

MARI PAZ BALIBREA, ED. *Líneas de fuga. Hacia otra historiografía cultural del exilio republicano español*. Madrid: Siglo XXI, 2017. 816 pp.

Este volumen colectivo se puso en marcha cuando se cumplían cuarenta años de la publicación de *El exilio español de 1939* (1976-1978), obra en seis tomos dirigida por José Luis Abellán, que ofreció la primera visión de conjunto sobre el legado cultural e intelectual del exilio de la Guerra Civil española. *Líneas de fuga* se presenta como un proyecto que hereda del de Abellán su dimensión ética – los dos proyectos coinciden en reivindicar el legado del exilio republicano – y su dimensión historiográfica – ambas obras aportan una “visión global” de ese legado (15). A su vez, como Mari Paz Balibrea y Sebastiaan Faber indican en la introducción, el volumen se concibe como una actualización crítica del proyecto de Abellán: por un lado, busca ser una puesta al día de los estudios producidos en el campo del exilio republicano español en los últimos cuarenta años; por otro, no pretende realizar una síntesis descriptiva y exhaustiva de todos esos estudios, sino emprender una revisión reflexiva de los mismos. Balibrea y Faber esperan que *Líneas de fuga* ayude a descubrir “futuras y nuevas vías de exploración del corpus exílico, perspectivas que lo iluminen desde ángulos hasta ahora insospechados o no suficientemente valorados” (17).

En *Líneas de fuga* colaboran más de cuarenta autores de diferentes disciplinas (historia, estudios culturales, literatura, filosofía e historia del arte), que ofrecen más de cien ensayos breves, organizados en cinco secciones principales. El volumen tiene como posibles destinatarios al lector general y al especializado, ya que proporciona tanto información básica sobre los temas tratados como la posibilidad de seguir profundizando en ellos a través de las referencias indicadas en la sección “Para seguir leyendo,” que sigue a casi todas las entradas.

La primera sección del volumen, titulada “Categorías conceptuales de análisis,” tiene como objetivo analizar el potencial intelectual y crítico de más de veinte “palabras clave” en los estudios del exilio republicano (23). Balibrea advierte que el propósito de esta sección no es conseguir “la exhaustividad descriptiva ni la armonía interpretativa,” sino ofrecer reflexiones sugerentes que expliquen la utilidad de esos conceptos y que inspiren a otros autores a usarlos en sus áreas de interés (28). La exploración de esos términos da una buena idea de las coordenadas básicas en que se han desarrollado los análisis del exilio de 1939 y el contraste entre entradas más descriptivas y otras más teóricas muestra la variedad de aproximaciones que existen en los estudios académicos sobre el exilio. Sin embargo, un punto débil de esta sección es que, mientras algunos ensayos proporcionan una reflexión consciente e interesante

sobre la relevancia del concepto discutido y sobre cómo su exploración puede abrir nuevas vías de investigación en el campo del exilio, otras entradas carecen de este tipo de reflexión.

La segunda sección se titula “Cronologías. Fechas clave.” Frente a la periodización que establecen las narrativas historiográficas del franquismo y del posfranquismo – que imponen en el análisis del exilio fechas relevantes solo para la España de la posguerra – esta parte del libro propone examinar otras fechas y hechos relevantes para Occidente y para el mundo que, aunque en algunos casos no fueran especialmente significativas para la España del interior, sí lo fueron para el desarrollo político y cultural del exilio. La sección revela cómo una periodización alternativa de dimensión transnacional puede ayudar a revalorizar el legado del exilio.

La tercera sección, “Exilio y nación perdida,” estudia, en primer lugar, algunas de las formas en que los exiliados forjaron y defendieron diversas imágenes de nación, centrándose, sobre todo, en una gran variedad de manifestaciones culturales (ensayos, cartas, proyectos editoriales, música, danza, cine, literatura y estudios literarios). En segundo, explora ejemplos de cómo la España franquista y la posfranquista reaccionaron ante el exilio y qué uso político y cultural hicieron de su legado. Se profundiza así en la compleja y diversa relación que establecen los exiliados con la nación que los expulsó y también en el trato que esa nación da al exilio en su regreso.

La cuarta parte del volumen, “Más allá de la nación,” busca ofrecer lecturas novedosas del exilio liberándolo del marco limitador de la nación y sincronizándolo con la historia cultural occidental. Se explora la dimensión transnacional del exilio al estudiar la presencia de exiliados en hechos relevantes europeos del siglo XX (los campos de concentración y la Guerra Fría cultural) y al analizar las obras - artísticas, sociológicas, científicas – que algunos exiliados realizaron fuera de su país y que, por lo tanto, como objeto de estudio, sobrepasan los límites de lo nacional. El último apartado, más especulativo, busca revalorizar el legado de algunos exiliados comparándolo con el de otros pensadores y creadores relevantes del siglo XX.

El volumen se cierra con “Legados,” sección formada por testimonios de personas que, en su mayoría, compartieron profesión con exiliados de diferentes disciplinas. Sus recuerdos añaden interesantes pinceladas al retrato profesional y humano de esos exiliados y, a la vez, sirven de muestra de la diversidad y relevancia de las huellas del exilio republicano español en diferentes países.

Líneas de fuga reúne una gran variedad de autores, disciplinas, temas y perspectivas con el doble propósito de evaluar los avances y los límites de los estudios sobre el exilio republicano y de abrir nuevos caminos de

exploración y revaloración de su legado. Aunque no todas las entradas tienen la misma eficacia en la consecución de ese objetivo final, el volumen en su conjunto, por su valiosa perspectiva global y crítica, es un proyecto útil, novedoso, e inspirador para todos los interesados en el fenómeno del exilio de 1939.

SANDRA BARRIALES-BOUCHE
McGill University

ANDREA FANTA CASTRO, ALEJANDRO HERRERO-OLAIZOLA, AND CHLOE RUTTER-JENSEN, EDS. *Territories of Conflict: Traversing Colombia through Cultural Studies*. Rochester: University of Rochester Press, 2017. vi + 309 pp.

Territories of Conflict es una compilación de veinte ensayos que hace una disección del fenómeno de la violencia en Colombia desde una multiplicidad disciplinar y temática, analizando una amplia gama de manifestaciones culturales. Sus editores conciben este volumen como “a cultural studies reader” (6) y, mediante los casos de estudio del pasado y el reciente panorama político y cultural colombiano, comprueban su afirmación de que el conflicto interno ha marcado territorios que coexisten en disonancia, sustentando y avivando posiciones políticas extremadamente divergentes que históricamente han impedido su resolución (1).

Como respuesta a los debates surgidos a partir del proceso de paz en Colombia, los ensayos que desde la perspectiva de los estudios culturales conforman *Territories of Conflict* son reflejo del naciente campo de los estudios sobre el postconflicto. Los temas incluidos en este volumen están estructurados alrededor de grupos temáticos, organizados en cuatro partes, cada una con una combinación única de disciplinas y géneros. Los cinco capítulos de la primera parte del volumen, “Violence, Memory, and Nation,” trazan una trayectoria histórica de la territorialidad del conflicto y la política de la memoria en Colombia. Los ensayos de Tatjana Louis, Sven Schuster y Gregory J. Lobo examinan la conceptualización de la historia nacional decimonónica desde los textos escolares, las memorias y el olvido intencional de La Violencia, hasta la política hegemónica del *uribismo* respectivamente, mientras que los capítulos de Felipe Gómez y Carlos Alberto Jiménez proponen estudios sobre manifestaciones no canónicas que analizan el conflicto interno desde el cómic y la novela gráfica (Gómez) y las memorias de los líderes guerrilleros, incluyendo una breve mención a las experiencias de las mujeres dentro de estas organizaciones (Jiménez).

La segunda parte, “Space, Ethnicity, and the Environment,” presenta al lector cuatro ensayos donde se confirma que la heterogeneidad racial, étnica, geográfica y social ha sido construida a través de oposiciones